

**ACTO DE INGRESO
COMO AMIGO COLECTIVO DE LA R.S.B.AP.
DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA
Y NAVEGACIÓN DE GIPUZKOA**

Conferencia de D. Guillermo de la Dehesa sobre
“El Reto de la Unión Monetaria”

Mesa Redonda de los Sres.

D. Guillermo Echenique, D. Javier Elzo y D. Félix Iraola
sobre “Los efectos de la Unión Monetaria en Gipuzkoa”

Este Acto de Ingreso se celebró
el día 18 de noviembre de 1996
en el Salón de actos de la Cámara de Gipuzkoa

ACTO DE INGRESO
COMO AMIGO COLECTIVO DE LA R.S.B.A.E.
DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA
Y NAVIGACIÓN DE GIPUZKOA

Conferencia de D. Guillermo de la Dehesa sobre
"El Rato de la Unión Monetaria"

Mesa Redonda de los Sres.
D. Guillermo Echeburu, D. Javier Etxe y D. Félix Irujo
sobre "Los efectos de la Unión Monetaria en Gipuzkoa"

* (Intervenciones transcritas de cinta magnetofónica)

EL RETO DE LA UNIÓN MONETARIA

Conferencia de D. Guillermo de la Dehesa

La unión monetaria es un tema muy candente muy debatido, muy poco conocido a pesar de que se hable mucho de él porque aún no ha llegado a calar, entre las empresas, familias y los agentes económicos españoles. Las grandes empresas sí se están preparando, tienen más idea de lo que va a ocurrir, las pequeñas empresas tienen más dificultades en conocer en que va a consistir y qué efectos va a tener sobre su quehacer diario. Yo voy a explicarles en mi opinión cuáles son las ventajas macroeconómicas que va a traer consigo una moneda única, porque yo ya estoy dando por sentado que va a haber una moneda única no hay marcha atrás, estoy dando por sentado de que España tiene altas posibilidades de estar en ella en 1999.

Los mercados financieros que se han convertido hoy en el mundo en una especie de jueces de este proceso de unión monetaria, haciendo una aritmética muy simple demuestran que en este momento dan un 70% de probabilidades de que España esté en la moneda única en 1999 porque esto viene determinado por los diferenciales de interés de los bonos a 10 años españoles respecto de los bonos alemanes. Hace un año y pico el diferencial español era de 5 puntos porcentuales ahora ha bajado a 1,6 puntos y si realmente entramos, bajará a 0,3 puntos como máximo; entonces esto significa que hace un año y pico cuando en los mercados establecían un prima de riesgo de 5 puntos de la deuda española sobre la alemana, significaba que no daban ninguna posibilidad a España de que entrase, ahora dan un 70%, bueno, pues dicho esto, qué efectos va a tener sobre nuestro país y nuestra economía, la ventaja macroeconómica fundamental que va a traer una moneda única en nuestro país, es la ventaja de la estabilidad, es decir vamos a tener por un lado una estabilidad monetaria, garantizada por el Banco Central Europeo que es base del banco independiente que va a controlar la política monetaria, y eso va a redundar por un lado en unas tasas de inflación muy moderadas, y por otro, y lógicamente, en unos tipos de interés muy moderados.

Esas son dos ventajas de enorme importancia por varias razones, por un lado porque la historia demuestra que en los últimos años los países con menor inflación son los que han crecido más y los países con mayor inflación son los que han crecido menos, en contra de la teoría internacional que pensaba que para crecer más rápido hay que tener un poquito de inflación, es verdad que aún los economistas teóricos siguen manteniendo que tener una inflación cero puede ser peligroso para el crecimiento, pero que tener una inflación del 2, 2,5 o 3 es muy bueno para el crecimiento, porque da mucha estabilidad a los precios y entonces se asignan mejor los recursos al no tener ninguna incertidumbre en cuanto a los movimientos de los precios; la gente toma decisiones de inversión a largo plazo con mayor facilidad porque esa incertidumbre no existe y por lo tanto el crecimiento es más elevado, se puede decir lo mismo de los tipos de interés, aquí tenemos la correlación entre tasas de inversión y tipos de interés y vemos que la correlación es muy positiva, es decir cuanto más altos son los tipos de interés en el eje vertical menor es la tasa de inversión sobre el PIB en el eje horizontal, y cuanto más bajos son los tipos de interés —y esto es para la OCDE en los últimos veinte años— las tasas de inversión sobre PIB son más elevadas, luego tenemos con moderación de inflación y con moderación de tipos de interés lo que conseguimos es una mayor inversión y por lo tanto un mayor crecimiento a largo plazo y lo que es importante una mayor creación de empleo.

Luego está la estabilidad presupuestaria. La estabilidad presupuestaria y fiscal no viene determinada por una institución europea que va a velar independientemente por esa estabilidad aunque hay muchos economistas que abogan ahora por además de tener un Banco Central Europeo independiente de los poderes políticos, que haya también una institución —y esta es una idea muy en boga en estos momentos— independiente de los poderes políticos que establezca cuál debe ser el volumen de deuda máximo en el cual el país debe incurrir, pero en el caso de la unión monetaria, lo que sí está claro es que se está negociando en este momento el llamado pacto de estabilidad —propuesto por los alemanes— mediante el cual una vez que se esté dentro de la unión monetaria, va a haber que reducir aún más los déficits públicos en términos de producto interior bruto, del 3% que es lo que se necesita para entrar en la unión monetaria hasta el 1% en períodos normales, sin que se pueda exceder del 3% salvo en casos de recesiones muy graves. Por lo tanto asegurada también la estabilidad presupuestaria, asegurar la estabilidad presupuestaria supone naturalmente que no van a incurrir los países en déficits excesivos y que se va a mantener una moderación en los gastos públicos y naturalmente en los ingresos públicos. Y esto es bueno en el sentido de que en nuestro país tanto el déficit público o los gastos públicos en general en términos de producto interior bruto han crecido mucho en los últimos veinte años y naturalmente los ingresos también, y por lo tanto los impuestos, este es un momento en el que hay que tratar de buscar una mayor moderación en ambos.

El único problema que hay es a corto plazo de ese pacto de estabilidad es que en estos momentos todos los países están haciendo un gran esfuerzo para poder cumplir los criterios de Maastricht para poder llegar a ese 3% de déficit público sobre PIB incluso Alemania y Francia, y esa contracción fiscal no se ha traducido en menor actividad económica porque al mismo tiempo la política monetaria ha sido bastante expansiva en toda Europa, eso va a permitir que en el año 97 crezcamos más, esa mezcla de política contractiva fiscal y expansiva monetaria va a permitir que los tipos de interés bajen y que al mismo tiempo haya mayor inversión privada y mayor crecimiento el año que viene.

Pero naturalmente, una vez en el año 98 que entremos y empecemos en el año 99 si tenemos que seguir con una política contractiva fiscal para pasar ahora del 3 al 1, cuando ya hemos llegado al 3 muchos países europeos, casi con la lengua fuera, —como se dice coloquialmente— y además, va entrar en funcionamiento el Banco Central Europeo que para poder convencer a Europa que va a ser un banco independiente y con credibilidad en los mercados financieros, y ser un digno heredero del Bundesbank, va a tener que actuar contractivamente al principio, para dar una señal a los mercados de que es un banco independiente serio y que va a mantener. Entonces la combinación de una política aún fiscal contractiva y una política monetaria probablemente contractiva por lo menos el primer año, pueden crear dificultades al crecimiento, y esa es la única incógnita macroeconómica que veo de este proceso de unión monetaria en los próximos dos años.

Estas son las ventajas clarísimas, ¿qué desventajas en el debate se han argumentado? Pues la primera y más importante, ¿por qué vamos a perder la utilización del tipo de cambio, cada país como un instrumento para ganar competitividad? porque la historia de España es que —repetida una y otra vez, ahí está nuestra no muy buena reputación en los mercados financieros y el que tengamos altas primas de riesgo en nuestros tipos de interés— siempre hemos intentado crecer muy rápidamente, la política fiscal ha sido siempre bastante expansiva en los últimos quince o veinte años, y la política monetaria ha intentado ser restrictiva pero no ha podido evitar dadas nuestras altas tasas de inflación, devaluaciones. Naturalmente esas devaluaciones en un momento determinado mejoraban la competitividad española y la han vuelto a mejorar en las últimas tres devaluaciones que hemos hecho pero todo eso es a costa de tener una menor credibilidad antiinflacionista y tener mayores tasas de inflación y ganar sólo competitividad a corto plazo, entonces las relaciones de tipo de cambio y competitividad es mínima a largo plazo, es decir, a largo plazo una economía es más competitiva no por la política monetaria y por los movimientos de tipo de cambio, los movimientos de tipo de cambio pueden ganar algo de competitividad a corto plazo, pero a largo plazo la competitividad de una economía viene determinada por sus niveles de productividad, por

sus niveles de cualificación de la mano de obra y de educación, por sus niveles de dotación física de infraestructuras, por sus niveles de ahorro, eso es lo que determina si una gran economía es competitiva o no. Lo único que se consigue con los movimientos de tipo de cambio a corto plazo es que en condiciones normales, hasta ahora, se podía ganar competitividad pero es que ahora el paradigma moderno ha cambiado totalmente frente al de hace unos años, ahora hay lo que se llama, unas expectativas racionales cada vez más ancladas en la población, por el cual los mercados financieros y los agentes económicos descuentan cualquiera de las medidas que van a tomar los gobiernos con anterioridad y entonces es muy difícil que muchas de las medidas que van a tomar los gobiernos puedan tener efecto porque ya antes los mercados han previsto que las iban a tomar y ya han tomado medidas para adaptarse con anterioridad a la medida que se va a tomar.

Es los que hoy hablo de devaluaciones anticipadas. Hoy en un mundo con movimientos de capital libres a corto plazo y con los agentes económicos avanzando las decisiones, es muy difícil que una devaluación vaya a sorprender a los mercados, al revés la historia de las últimas devaluaciones españolas es que los mercados han provocado la devaluación, porque veían que la política monetaria o fiscal era insostenible a corto plazo, entonces si los mercados ya anticipan las devaluaciones es mucho más difícil que esa devaluación nominal del tipo de cambio tenga efectos reales, la competitividad es una mejora del tipo de cambio real, manipulando el tipo de cambio nominal si siempre que se manipula está absolutamente descontado por los agentes económicos no se consigue ganancias de competitividad. Entonces hay que tener en cuenta, incluso aunque no se anticipe por parte de los agentes económicos las devaluaciones pueden no tener efectos económicos de ganancias de competitividad o si los tienen pueden verse compensados por el aumento de la prima de riesgo que los mercados inmediatamente imponen en el país.

De hecho, nosotros, en este momento tenemos primas de riesgos altas que se traducen en tipos de interés más altos sin haber devaluado desde hace ya tiempo y manteniendo la peseta casi estable con el marco, ¿y porqué nos mantienen esa prima de riesgo? Porque como aún tenemos la posibilidad de utilizar el tipo de cambio los mercados dicen, si tienen la posibilidad, a lo mejor lo utilizan, ergo yo tengo que aplicar esta prima de riesgo, y a veces el tener tipos de interés más caros para las empresas reduce la competitividad real que a lo mejor se ha ganado con la devaluación en un momento determinado.

Por otro lado uno de los hechos que se consigue, y por eso se consigue ganar competitividad con una devaluación es que se deducen las rentas reales de la gente que trabaja y las rentas reales de las empresas que producen, pero cada vez más los agentes económicos internos reaccionan con mayor velocidad, y por ejemplo los salarios cada vez en términos reales son más rígidos,

porque los sindicatos inmediatamente descuentan e intentan recuperar el terreno perdido con la devaluación, aquí en un estudio muy reciente que se ha hecho, en que se ve la rigidez salarial en Europa viene a decir que la media de la rigidez salarial en Europa es 1,3 mucho más alta que en EE.UU. y en Japón y dentro de ese 1,30 la media de España es 1,94, es decir que la rigidez salarial en España es mayor, eso significa que al ser la rigidez real mayor, es más difícil con una devaluación reducir los salarios reales porque son más rígidos.

Desde el punto de vista macroeconómico está claro, mayor estabilidad y por lo tanto mayores posibilidades de crecimiento a largo plazo, hay sólo un problema que es el desempleo, España tiene un nivel de desempleo muy elevado, es que la unión Monetaria va a producir va a deteriorar ese desempleo, en mi opinión no. La mayor estabilidad produce mayor inversión y por lo tanto mayor empleo a medio y largo plazo, por otro lado se consigue que el ciclo económico español esté más sincronizado con el europeo y que haya mayor coordinación de políticas económicas y esto supone lo que llamamos los economistas menores choques asimétricos, es decir menores problemas que pueden ocurrir en un solo país como es España, frente a otros países de la unión monetaria, y por otro lado además las tasas de desempleo en Europa y en España sobre todo son fundamentalmente estructurales, y no se ven afectadas por los cambios en la inflación o los cambios en los tipos de cambio o los cambios en la producción, hay poquísima correlación entre inflación y desempleo en Europa, prácticamente ninguna, porque el mayor nivel de las tasas de desempleo en Europa son independientes de las tasa de inflación, igual se puede decir en el caso de España que no hay ninguna correlación entre el ciclo económico y las tasas de desempleo, la prueba más clara es que en el año 1990 después de haber crecido durante cinco años al 5%, crecimientos más altos de los últimos treinta en España, la tasa de desempleo seguía al 17%, no sólo se puede reducir la tasa de desempleo creciendo más rápido o con una inflación más alta, porque vemos que las tasas de desempleo en España se mantienen a esos niveles, entonces ese 17% de empleo es el desempleo estructural de la economía española, y ese sólo se puede hacer frente con reformas estructurales, no sólo de los mercados laborales, sino también de los mercados de productos, de servicios en los que hay una competencia aún poco elevada, entonces esas reformas en el mercado laboral tienen que ver con la negociación colectiva, con los costes de despido, con la cobertura del desempleo y sobre todo en nuestro país con la duración de las prestaciones de desempleo.

Por lo tanto en principio la unión Monetaria no tiene porqué ser negativa para el desempleo. En nuestro país este es un tema interno que tenemos que resolver con reformas estructurales y creciendo más rápido, a corto plazo el único peligro que hay es que haya un exceso de políticas contractivas a corto plazo que pueda afectar a nuestras zonas de desempleo.

Otro aspecto fundamental que se ha atacado mucho a la Unión Monetaria está basado en que para que una unión Monetaria funcione muy bien tienen que darse tres requisitos, que las economías estén muy interpenetradas, es decir, que su comercio entre ellas sea muy elevado, segundo que la movilidad de los factores de producción sea muy elevada, tanto del capital como del trabajo, y que haya cierto federalismo fiscal. Federalismo fiscal es una palabra que se utiliza mucho en Estados Unidos en los países federales de Estados Unidos, Canadá, Australia y que son fórmulas que se utilizan de solidaridad a corto plazo, para hacer frente a problemas que tengan distintos estados de esa federación, problemas que sólo afecten a un estado y no afecten a otros. El caso más claro estos últimos años ha sido el del estado de Massachusetts en Estados Unidos que tiene una fuerte recesión porque se ha especializado en la fabricación de armamento y material de defensa de alta tecnología y de repente, con el cambio en la guerra fría y en la situación de tensión en el mundo, el Pentágono deja de comprar grandes cantidades de defensa y el resto del mundo también y entonces entra en recesión. Si Massachusetts fuera un país independiente con su tipo de cambio, como lo es ahora España dentro de Europa lógicamente haría una devaluación para intentar ganar competitividad mientras tanto intentar competir con otros países y mejorar su situación. Pero en este momento Massachusetts tiene una moneda única en todo Estados Unidos, tiene que adaptarse a la situación reduciendo sus rentas reales para poder llegar a la competitividad sin necesidad de tocar el tipo de cambio aumentando su productividad y mediante federalismo fiscal que significa que el presupuesto federal americano representa casi el 50% del presupuesto federal de casi todo el resto de los Estados Unidos y además tiene la mayor participación en el impuesto sobre la renta, en el impuesto sobre sociedades y en el subsidio o prestación de desempleo que está centralizado. Entonces Massachusetts al tener una recesión paga menos impuestos al estado federal por sociedades y por renta y recibe más subvenciones por desempleo, y además hay ciertas transferencias que se hacen a corto plazo, para que los ciudadanos sufran menos y además de eso, como hay una alta movilidad de trabajo en Estados Unidos mucha gente que se ha quedado desempleada en la industria de la defensa se va a otras industrias o se va a otros estados.

Entonces dicen, en Europa qué pasa, el presupuesto federal europeo en lugar de ser el 50% del presupuesto de los estados europeos es sólo el 3%, ¿cómo va a poder hacer federalismo fiscal?, además el impuesto sobre la renta no es un ingreso de Bruselas, sino un ingreso de cada estado y el impuesto de sociedades también, y el seguro de desempleo es nacional no es federal no es europeo, entonces ¿cómo va a hacer federalismo fiscal?, se hizo el cálculo, un español Xavier Sala y Martín que estudia en Estados Unidos y un americano Jeff Saks y decían por cada dólar que cae de la renta del estado de Massachusetts a través del federalismo fiscal Massachusetts se ve compensado por 40 centavos y si aplicásemos el mismo caso a un país europeo, por cada dólar

que cayese de la renta pongamos de España el presupuesto tal como existe hoy, comunitario, sólo podría hacer frente a un centavo por cada dolar de renta que cayese, ese es el problema, en Europa hay poca movilidad laboral entre los Estados porque además hay barreras culturales, barreras idiomáticas y por otro lado hay poco federalismo fiscal y estos son problemas que son sustantivos, ahora bien también resulta que en Europa hay más movilidad laboral de la que se dice, porque es verdad que aunque los españoles no emigran a Europa como hacían antiguamente, por una sencilla razón, porque sus rentas son más altas y la gente emigra cuando las diferencias de salarios y de rentas son muy elevadas cuando son menos no emigra tanto porque el incentivo —a cambiar de idioma, de país etc.— con unas diferencias más bajas, es menor. Pero si hay mucha movilidad laboral indirecta en Europa, esta consiste en que cuando Alemania entra en recesión se van un millón de turcos de vuelta a Turquía o a otros países, y cuando en Francia crece muy rápido viene un millón de argelinos y marroquíes a Francia, entonces la movilidad del trabajo en Europa se consigue a través de la mano de obra de terceros países.

En cambio en Estados Unidos se consigue porque los americanos se van de un sitio a otro con facilidad, del este al oeste o del norte al sur, entonces se puede decir que también en Europa hay movilidad —sui generis— laboral de otro tipo, aunque los mercados laborales —como decía antes— son rígidos, sobre todo en cuanto a la movilidad geográfica y también funcional, es verdad que el federalismo fiscal no existe o no puede existir pero si hay mayor solidaridad dentro de cada país que la que hay en Estados Unidos dentro de cada estado, por lo tanto, esa puede compensar en parte.

Sobre esa base de las áreas monetarias óptimas, se dice, si aquí tenemos la movilidad laboral y aquí el otro aspecto también importante, la divergencia económica entre unos países y otros, se dice, Estados Unidos tiene mucha movilidad laboral, tiene también mucha divergencia económica, lo cual es malo para la unión Monetaria, pero a pesar de eso esta en el lado en el que la unión monetaria puede funcionar bien, igualmente un núcleo de pequeños países alrededor de Alemania, incluido Francia, Benelux, Austria, Dinamarca, podrían formar una buena unión monetaria, porque aunque tienen baja movilidad laboral, tiene unas estructuras económicas muy parecidas, por lo tanto, van a tener pocos choques asimétricos, como el que le ha ocurrido a Massachussets, o como el que le podría ocurrir a España, por ejemplo, si España que esta muy especializada en turismo y ocio tuviera un problema en que en un año determinado no viniesen los turistas porque hubiese terrorismo en las zonas turísticas o porque hubiese una explosión salarial. Pero lo que es bueno, es que España, tiene una cosa positiva, aunque aún no tiene mucha interpenetración económica, su comercio con el resto de la Comunidad no es muy elevado en términos de PIB, como lo es en otros países como Irlanda u Holanda, sin embargo su estructura económica difiere muy poco de la media,

difiere más la de Grecia o la del Reino Unido por el petróleo, o la de Portugal o la de Holanda, eso es un hecho muy positivo, porque eso hace que España vaya a tener menos problemas derivados de su especialización.

La estructura económica de nuestro país quizá por esa tradición de mercado laboral muy rígido etc. se ha especializado en un modelo intensivo en capital, no en mano de obra. Irlanda se ha especializado en un modelo muy centrado en la producción de productos y servicios intensivos en mano de obra, Portugal no digamos, también Grecia. España ha llevado más adelante un modelo muy intensivo en capital, y por lo tanto, lo hace muy parecido a otros países centrales de Europa.

Este es un poco el debate macroeconómico, son ventajas en principio, con unas incertidumbres, en cuanto si va a funcionar muy bien la unión Monetaria o no, o si va a haber choques asimétricos y España puede recibir uno de esos choques.

La unión económica monetaria también genera unos impactos regionales, espaciales, que se refieren también a las estructuras económicas, se ve muy claramente mirando a una región cómo es Europa, que inicia una unión económica monetaria para saber que va a pasar, se mira a unas regiones económicas de tamaño similar —Canadá y Estados Unidos— que tienen cien años de unión económica y monetaria, ¿qué ha pasado en esos países?, que ha habido unión económica y monetaria —insisto económica—, mercado único y coordinación de políticas económicas a parte de la moneda única, esto ha provocado dos tendencias, una tendencia es la concentración de la actividad económica y la concentración empresarial y una tendencia a la especialización productiva de los distintos estados y las distintas regiones, esto es muy sencillo, como lo único que se consigue con esta unión económica y monetaria es quitar las barreras y los costes de transacción que existen entre los países. España era un país muy proteccionista con altos aranceles, con licencias de importación, con impuestos elevados a todo lo que entraba en el país y además con un tipo de cambio diferente que solía devaluarse de vez en cuando y todo eso eran unas barreras a las empresas que querían competir en nuestro país, ahora todo eso desaparece, no hay costes de transacción, el último va a desaparecer, que es la existencia de diferentes tipos de cambio y la única barrera que puede existir es el coste del transporte mas el coste del seguro entre un país y otro de Europa y los costes de transportes se están reduciendo a gran velocidad porque cada vez hay mayor competencia, lo estamos viendo en las tarifas aéreas y en las de transporte, las autopistas son mucho mejores y todo esto reduce los costes. Las empresas buscan reducir los costes y aumentar su productividad explotando las economías de escala, concentrando la producción en menores unidades, en menores plantas, para conseguir mayores tiradas y rebajar los costes, si miramos que ha ocurrido en Estados Unidos vemos cómo ha funcionado la concentración empresarial, vemos unos cuantos

sectores industriales y el número de empresas que hay en Europa ahora, antes de la unión económica monetaria y el que podría haber después de varios años de unión económica monetaria. Hay dos fabricantes de material ferroviario en Estados Unidos y en Europa hay 16, hay cinco fabricantes de baterías industriales en Estados Unidos y en Europa hay muchos más, aun hay un potencial de concentración de la industria europea muy importante, ese proceso de concentración industrial europeo va a tener un impacto de reestructuración industrial en Europa muy importante en los próximos años probablemente. Naturalmente hay que saber en que planta se concentra esa industria, en las plantas españolas, en las plantas alemanas o en las plantas italianas, también vemos aquí otro caso de concentración, cuando se compara el volumen de ventas sobre PIB de las 50 grandes empresas americanas respecto a las europeas vemos que la concentración es aun mucho mayor en Estados Unidos. Puede haber ganadores y perdedores en esa reestructuración industrial dependiendo en donde se concentra en mayor medida la actividad económica y donde se abandona en mayor medida.

El otro aspecto es el aspecto de la especialización, cuando hay barreras muy grandes entre los países y estos, están muy protegidos, todo el mundo puede fabricar un poco de todo porque están al abrigo de las competencias, cuando desaparecen totalmente estas barreras, la competencia es mucho mayor y entonces uno tiene que especializarse en aquello que sabe hacer mejor. Eso es lo que esta ocurriendo en Estados Unidos, si cogemos estos tres sectores, textiles, automóviles y acero y cuatro regiones norteamericanas –similares a los cuatro grandes estados europeos– vemos que ya en Europa no hay aún. Esto esta medido en términos de volumen, de mano de obra, sobre el total de la mano de obra en cada sector, hay una especialización altísima de textiles en el sur de EE.UU. en Texas y Louisiana, hay una especialización muy clara del medio oeste en automóviles, una especialización en aceros en el medio este. En cambio en Europa salvo un poco en automóviles Alemania la especialización aún es muy baja, esto significa que cada país va a especializarse cada vez más en aquello que hace mejor, esto también va a suponer cambios en la estructura regional y nacional de los países, entonces va a haber algunos sectores que poco a poco con la competencia van a desaparecer y otros que van a florecer y poco a poco nos iremos especializando. El país Vasco tiene sus especializaciones bastantes desarrolladas y hay otras regiones de España que las tienen también, quizá ese proceso no sea tan grande como en otras regiones españolas. Donde no va a haber especialización o donde la especialización probablemente va a ser menor o por lo menos es menor hasta ahora en los servicios que en la industria. Esta es otra incertidumbre, ¿qué va a pasar?, ¿es que va a haber realmente proceso de concentración y especialización en Europa? o no, ¿cómo va a afectar especialmente esos procesos a España o a las regiones españolas? no lo sabemos.

Parte microeconómica

Las ventajas microeconómicas son las más claras, la ventaja de tener una moneda única es como la ventaja de que tuviésemos en Europa una lengua común, yo estoy encantado de que tengamos muchas lenguas, porque la variedad cultural, artística es mucho más importante, pero estoy hablando en términos económicos no estoy hablando en términos culturales, también el que tuviésemos unos sistemas de medidas comunes como ya hay, o que tuviésemos un software común o como ocurre –gracias a Dios, ya tenemos en Europa– unos sistemas de telefonía GSM digital para toda Europa el mismo y se puede hablar por teléfono, cosa que aún no existe entre Estados Unidos y Europa o entre Estados Unidos y América Latina, eso supone unos ahorros muy importantes, se han hecho cálculos las ventajas que van a tener las empresas y las familias de no tener que cambiar las pesetas por marcos cada vez que se hace una transacción internacional o que se viaja etc. suponen en media el 0,5 del PIB europeo cada año, la contrapartida es que los bancos y las instituciones financieras que son las que ganan esas comisiones las van a perder. También se ha hecho el cálculo el 5% de los ingresos anuales de la banca europea provienen de alguna manera de cambios de monedas. Eso es un ahorro muy importante para las empresas y para las familias, más aún, en un país mas pequeño como el nuestro cuya moneda es menos utilizada en Europa, porque los alemanes como el marco se utiliza muchísimo en Europa los ahorros son menores para ellos porque lo tienen que cambiar menos veces, para un país más pequeño como el nuestro que tiene menos utilización, la peseta se cambia más.

Las comisiones que se cargan o lo que se llaman los diferenciales entre la compra y la venta de moneda son bastante elevados en todas las monedas, otro importantísimo ahorro va a ser el derivado de la discriminación de precios que hacen las empresas en Europa aprovechando que hay monedas diferentes, para un mismo producto se vende a precios diferentes en Europa porque es mas difícil para los ciudadanos europeos –entre otras cosas– el calcular los precios en distintas monedas. Este es un ejemplo del año 89, pero vemos cómo el mismo automóvil se vendía con una diferencia del 60%, de 100 en Dinamarca a 161 en el Reino Unido, quitando los impuestos. Esto va a suponer –cuando se hizo el cálculo, que fue en el año 92– un ahorro del 1% anual del PIB de toda Europa, es un ahorro incluso más importante que el de los cambios de moneda. Luego viene –naturalmente– la reducción de la incertidumbre por la volatilidad de los tipos de cambio, que luego no va a existir etc. etc. y lo que es más importante la reducción de precios por la mayor competencia.

En el mundo financiero va a haber muchísima más competencia, por una sencilla razón, un banco extranjero, ahora, para poder competir con un banco español –hablo en el mercado al pormenor, en el de las pequeñas y medianas empresas, en el de las familias, porque el mercado de las grandes empresas y

del estado es ya globalizado, compite todo el mundo— para poder competir tiene que conseguir depósitos en pesetas, porque si no tiene que ir al interbancario que es más caro y naturalmente le es más difícil competir cogiendo los fondos del interbancario que con una caja de ahorros nacional o con un banco que coge los depósitos por debajo del interbancario, por lo tanto no quiere hacer el esfuerzo de crear cientos y cientos de oficinas para tomar esos depósitos y poder competir. Cuando tengamos el euro en toda Europa no necesita buscar los depósitos en pesetas, los depósitos en euros los puede conseguir en Alemania o en Inglaterra o donde sea y prestarlos aquí.

Luego hay unos aspectos, unas desventajas microeconómicas que van a tener sobre todo las empresas a corto plazo, que va a ser cómo se adaptan las empresas a la nueva moneda, la unión monetaria comienza el 1 de enero de 1999 y hay tres años y medio hasta junio del 2002 que es cuando se terminan de canjear los billetes de pesetas en euros, mientras tanto las empresas tienen que tener una contabilidad en dos monedas, un software en dos monedas —multidivisa—, los bancos tienen que dar los saldos y extractos de cuenta en dos monedas a cada ciudadano, los comerciantes que venden al público tienen que tener todos los precios en dos monedas —y si es un producto de promoción en cuatro porque tienen que dar cuatro precios, dos en euros y dos en pesetas—. Esta el problema de los redondeos, el “euro” va a tener un valor similar al “ecu” va a valer 130/140/150 pesetas y el redondear en euros puede afectar a los bolsillos en un lado o en otro.

Va a haber problemas fiscales, porque el cambio de los balances de las empresas al euro puede no ser neutral desde el punto de vista fiscal, va a haber el problema del dinero B no digamos —hay mucho dinero B en nuestro país, todos lo sabemos—, pero va a haber un momento determinado en que tiene que cambiarse a euros, y los billetes tienen que cambiarse por euros, me imagino que la autoridad fiscal en ese momento no va a quedarse al margen de ese cambio del dinero B a los euros, todo esto va a suponer problemas y coste para las empresas en esos años, se han hecho cálculos de que esto puede costar entre el 15 —dependiendo del tamaño de la empresa— y el 30% de sus beneficios de un año, repartido en los gastos que tiene que hacer a lo largo de tres años y pico. Estos son gastos por una sola vez, el problema de estos gastos es que además van a coincidir con el milenio, y el milenio va a provocar gastos bastante importantes en las empresas, porque como los ordenadores se inventaron en los años 40/50 no tenían en cuenta que ahora pasamos a otro siglo y solo utilizan dos dígitos —que son los dos últimos años de este siglo—, el cambio al nuevo siglo y pasar a cuatro dígitos es un cambio muy caro desde el punto de vista de software y de hardware, hardware también en las entidades financieras ya que van a tener que dar durante cierto tiempo —por lo menos seis meses— pesetas o euros, se va a poder ir al banco y decir quiero pesetas o quiero euros, van a tener que tener unos dispensadores automáticos de pesetas

y de euros, todo esto es complicado y costoso pero es un mínimo problema de cara a las ventajas que todos vamos a tener.

Los problemas van a venir más bien del lado empresarial y de cómo van a competir las empresas en este nuevo entorno, los ciudadanos se van a ver favorecidos, porque al haber más competencia al haber más estabilidad van a mantener sus ahorros con un valor más estable y al mismo tiempo van a poder comprar las cosas más baratas y van a poder tomar créditos hipotecarios para hacerse su casa, probablemente con unos tipos de interés más asequibles. Los problemas van a estar más del lado de las empresas, cómo reaccionan ante estos nuevos retos de competencia y naturalmente el estado/gobierno cómo hacen las reformas estructurales para que el país no sufra las consecuencias de esta unión económica y monetaria.

Con esto ya he dado un repaso de cual puede ser el impacto posible en nuestro país de este paso tan importante que va a dar Europa naturalmente hacia un porqué la decisión de ir a la moneda única es una decisión política exclusivamente, no es una decisión económica es una decisión política porque los países centrales de Europa, notablemente Alemania y Francia piensan que hay que ir poco a poco dando los pasos hacia una futura Europa federal, una Europa políticamente unida, que tengan un peso político y un poder suficiente frente a los movimientos de poder político y económico que se están dando en el mundo, que da la casualidad que están inclinándose no sólo a Estados Unidos sino hacia el Oriente, y para no perder esa posibilidad se está tomando esta gran decisión política, esa decisión política va a tener unos efectos económicos que espero que les haya iluminado por lo menos en parte.